

«Txindurri Taldea», el grupo de danzas más veterano y numeroso de Ermua, después de casi once años de incansable actividad dirigida al estudio, enseñanza y difusión de la cultura vasca en todas sus manifestaciones, y muy especialmente en la folklórica, prepara nuevos proyectos para el año entrante. Cerca de 200 personas, entre dantzaris y txistularis, componen el grupo, que participa activamente en la mayor parte de los acontecimientos festivos de Ermua. La carencia de un local social y el bajo presupuesto económico son las mayores dificultades con las que se encuentra el grupo, aunque sus responsables ven con optimismo el futuro inmediato de «Txindurri».

La carencia de un local social y su bajo presupuesto dificultan su trabajo, que presentará, sin embargo, nuevos proyectos este año

«Txindurri» mantiene desde hace once años la difusión de la cultura vasca desde Ermua

Rafa Zubia

La sociedad cultural «Txindurri Taldea» se formó como tal en octubre de 1.975, aglutinando de esta manera la actividad en el campo de la danza vasca que desde algunos años antes se venía llevando a cabo en la ikastola de Ermua. A la hora de dotar de un nombre al grupo se pensó en algún personaje ermuarra popular. En este sentido, los fundadores del grupo recordaron al entonces célebre personaje y vecino de Ermua que tenía por apodo «Txindurri».

El grupo comenzó a funcionar en el 75 con medio centenar de componentes (treinta chicas y veinte chicos) a los que se sumaban cuatro txistularis. Para lograr la participación del mayor número de componentes, se dirigió un llamamiento a las cuadrillas del pueblo y a todos aquellos jóvenes que años antes se habían dedicado a bailar.

Durante siete años la actividad del grupo discurrió con sus más y sus menos, tanto a nivel económico como interno, pero manteniendo los principios que dieron lugar a su fundación. En ese tiempo, quienes iban alcanzando cierta edad se retiraban del grupo, dando paso a los más jóvenes. Precisamente, este problema de la retirada de los jóvenes cuando alcanzan aproximadamente los quince años ha caracterizado en los últimos años a todos los grupos de danzas vascas.

Fue en 1.982 cuando en un intento de dotar al grupo de carácter legal, se procedió a la constitución de unos estatutos, que actualmente rigen la actividad interna de «Txindurri». Hasta ese año, algunas personas particulares que habían participado en la fundación se encargaban de dirigir la actividad interna. Pero a partir de los estatutos, se constituyó una Junta Directiva formada por trece personas, que se van renovando cada año, y en la que están integrados, además de monitores y miembros del grupo, algunos padres de los niños.

Actos culturales

En la actualidad, «Txindurri» forma parte del «Euskal Dantzari Biltzarra», organismo que aglutina a los grupos de danzas de todos el País Vasco. El grupo ermuarra está compuesto este año por cerca de 200 miembros, que se reparten en 120 chicas, 50 chicos y 30 txistularis. «Txindurri» imparte clases de danza y de txistu. También hasta hace algún tiempo se han impartido enseñanzas de solfeo, que este año no se pueden llevar a cabo por falta de medios. No obstante, el Ayuntamiento tiene un proyecto de constituir próximamente una escuela municipal de música, que cubriría este espacio.

«Txindurri» ha participado y colaborado activamente, desde su fundación, en la mayor parte de los actos de carácter cultural organizados en la villa. Así, la organización del «Olentzero» ha sido siempre llevada a cabo por el grupo. Además, participan en las fiestas patronales de Santiago y en los Carnavales (organizados por «Txindurri» hasta el pasado año). Como actos específicos, desde hace varios años se organiza el «Txindurri Eguna», festividad en la que todos los componentes del grupo desfilan por las calles de la localidad. La última actividad llevada a la práctica por «Txindurri» fue la organización el pasado año de una semana cultural, en la que se dieron charlas, actuaciones musicales, verbenas, juegos para niños, teatro, exposición de cerámica, y otros actos. Esta semana tuvo lugar a mediados de septiembre. Además, junto a los otros dos grupos de danzas de la localidad, «Txindurri» participa en la organización de la «Euskal Jaia» de Ermua.

Todo ello en lo referente a la actividad desarrollada en la localidad. Además, los miembros de «Txindurri» llevan a cabo salidas periódicas a todas las «Euskal Jaia» de la Cuenca del Deba y del Duranguesado, así como a los «Dantzari Eguna». También, el pasado año un grupo de componentes del grupo se desplazó a la localidad catalana de Vilanova i la Geltrú, junto



El grupo de mayores de «Txindurri» actúa habitualmente en las «Euskal Jaia» de toda la Cuenca del Deba y del Duranguesado. JAVIER

al Coro Abeslariak, en el marco de un intercambio cultural entre ambas localidades.

La financiación económica

La cuestión económica es una de las que más preocupa a la Junta Directiva, ya que no se recibe ninguna subvención oficial, y todos los gastos se financian con los ingresos de las cuotas de los alumnos. En concreto, cada miembro de «Txindurri» paga 750 pesetas al trimestre. «De esta manera, más o menos, vamos tirando», señala uno de los responsables. Claro está que dentro de grupo nadie cobra dinero alguno, pues los mayores del grupo son los monitores de los más pequeños. Los monitores suelen recibir tan solo una pequeña compensación económica, de carácter simbólico, al final del año.

La organización de «Txindurri» se lleva a cabo en base a la formación de grupos de dantzaris por edades. Así, en el grupo hay dantzaris que van desde los seis años de los más jóvenes hasta los 29 del mayor. Son más numerosos los grupos de niños, mientras que en el grupo de mayores predomina una media de edad de 24 años.

El repertorio folklórico del grupo lo componen diversos bailes de diferentes zonas de Euskadi, aunque últimamente se han introducido dos bailes que, aun no siendo propiamente de Ermua, se han adaptado a una tradición sobre la forma de interpretación de dichas danzas en Ermua. Se trata del «Txotxongillo» y el «Biñako». Estas dos danzas son normalmente bailadas solo por chicos, aunque en Ermua se conocía la tradición de la interpretación mixta, precisamente la que está aprendiendo ahora «Txindurri».

La gente está muy animada

El futuro inmediato del grupo es visto de manera optimista por sus responsables. «Vemos con muy buena perspectiva el futuro de «Txindurri». La gente está muy animada, hemos aumentado el repertorio y hemos dado últimamente un importante cambio de imagen, sobre todo en lo referente a la adquisición de nuevas vestimentas. La moral dentro del grupo es muy alta, y para este año tenemos la intención de seguir organizando todos los actos que organizamos habitualmente, además de otros que puedan salir sobre la marcha».

LARGO PEREGRINAJE PARA LOS ENSAYOS

R. Z.

Una de las mayores dificultades con que se encuentran los responsables de «Txindurri» a la hora de llevar a cabo su actividad es la falta de un local adecuado donde poder ensayar. Por no tener, no tienen ni un lugar que pueda ser calificado de sede social. La pervivencia del grupo desde 1.975 ha estado marcada por un continuo peregrinar en busca de un lugar donde ensayar. Durante los primeros años se ensayaba en un local propiedad de la Parroquia, que debieron desalojarlo al necesitarlo los propietarios para otras actividades. De allí se pasó a un garaje que, aunque amplio, no estaba acondicionado para las necesidades del grupo de danzas.

Finalmente, se llegó a un acuerdo con el Ayuntamiento de Ermua para poder llevar a cabo los ensayos en las dependencias de las escuelas de Santiago Apóstol, en el barrio de Ongarai. «Ahora utilizamos las escuelas -señalan los responsables de «Txindurri»- y aunque son locales cedidos no son adecuados, porque además de utilizarlos nosotros, lógicamente, los utilizan también los alumnos de las escuelas. Siempre corremos el riesgo de que se nos pierda material o de que se deteriore. Es una pena que el grupo de danzas más numeroso de Ermua no disponga de un local». Además, desde hace algún tiempo los responsables de las escuelas utilizan un método mediante el cual, para acceder al recinto hay que firmar en un libro, tras lo cual les hacen entrega de las llaves. Finalizado el ensayo, hay que firmar nuevamente y proceder a la devolución de las llaves.

Las reuniones periódicas de la Junta Directiva del grupo se llevan a cabo en alguna sociedad, cuando no en un bar. «De todas maneras, últimamente andamos detrás de algún local, para disponer al menos de una sede social».



El grupo de danzas mantiene una tradición de más de once años animando las calles de Ermua en los diferentes actos festivos.